

## **EL TURISMO COMO ACTIVIDAD REACTIVADORA DEL MEDIO RURAL CASTELLANO-LEONÉS: PERSPECTIVAS, POSIBILIDADES Y LÍMITES.**

**Jesús DEL RÍO LUELMO**

Licenciado en Historia Contemporánea y Geografía. Máster en Estudios Europeos.

Becario del Programa de Formación de Investigadores de la Junta de Castilla y León en el Departamento de Geografía (Universidad de Salamanca) (1)

### **RESUMEN:**

El sector turístico ha sido visto en los últimos tiempos como auténtica panacea de los problemas, que sufre el mundo rural castellano-leonés a causa de la crisis agrícola. No hay duda de que las potencialidades de este espacio permiten un cierto optimismo a corto plazo en lo referente al turismo como complemento de otras actividades, pero sus límites han de ser convenientemente estudiados y evaluados a fin de impedir que una planificación errónea, excesivamente optimista, tenga consecuencias difícilmente reversibles en este medio geográfico.

### **1.- INTRODUCCIÓN**

La crisis del sector agropecuario ha convertido en imperativa la búsqueda de complementos, más que alternativas, capaces de garantizar que el nivel de rentas de la población rural pueda mantenerse en unos niveles dignos. La posibilidad por la que se ha optado en los últimos años, subvencionar las actividades agrícolas, si bien a corto plazo se ha mostrado relativamente efectiva, es excesivamente onerosa y no parece que sus efectos en el mundo rural, aun en caso de que pudiera mantenerse, vayan a ser positivos a medio-largo plazo; tarde o temprano se habrá de volver a un sistema no subsidiado, lo que producirá efectos traumáticos en la población vinculada con el sector. De hecho, con la reforma de la PAC está comenzando a intuirse esta tendencia (2).

La excesiva identificación de la población rural con la actividad agraria la ha dejado en una posición de inferioridad respecto a otros sectores económicos, debido fundamentalmente a la baja elasticidad de la demanda de productos agrarios y a la no diversificación de las producciones. Las rentas de la población rural, por tanto, se han mantenido históricamente muy por debajo de las que se alcanzan en otros sectores económicos. A lo que se añade la altísima variabilidad interanual de la agricultura (3).

El papel que el turismo está llamado a desempeñar ante esta crisis del mundo rural castellano-leonés es fundamental debido a una serie de ventajas que ofrece respecto a otras posibles alternativas de desarrollo.

Aparte de un breve resumen de las posibilidades del turismo rural en la región, en la presente comunicación se pretende fundamentalmente ofrecer una visión sintética no exclusivamente economicista de cuáles son los límites de todo tipo que se plantean ante el desarrollo de esta actividad. Para la Geografía hay ciertos límites no estrictamente económicos que han de ser muy tenidos en cuenta puesto que tienen una gran influencia a medio-largo plazo en la economía; y, sobre todo, porque rebasados podrían tener efectos casi irreversibles sobre la economía, sociedad, medio ambiente, patrimonio y cultura de las poblaciones a que afecta.

Se diferenciará para ello entre turismo rural y aquél dirigido hacia espacios naturales protegidos (4), puesto que su problemática y objetivos, aunque similares en algunos aspectos, son esencialmente diferentes a la hora de planificar y regular la actividad; legalmente no recibe el mismo trato un espacio protegido que un simple espacio rural, lo que hace a éste más vulnerable a las posibles agresiones e impactos, de más difícil control.

## 2.- LA SITUACIÓN DEL MUNDO RURAL CASTELLANO-LEONÉS

El agro castellano-leonés se encuentra hoy sumido en un proceso de crisis cuyo origen se remonta, cuando menos, al momento en que comenzó el éxodo rural; esta crisis da lugar a una serie de consecuencias de carácter socioeconómico, fundamentales a la hora de entender la situación del sector cuando comienza la aplicación de la PAC en España. Las áreas rurales de Castilla y León han tenido tradicionalmente un desarrollo basado casi exclusivamente en la agricultura (5), con lo que estas medidas comunitarias han tenido unos efectos devastadores en el sector.

El hecho de que la agricultura castellano-leonesa haya estado inmersa en un sistema de protección durante excesivo tiempo ha hecho que sea absolutamente no competitiva ante el resto de los productores europeos; productores que llevaban ya casi treinta años inmersos en el sistema comunitario en el momento en que España accede al mismo. Si a esto se añade el tipo de productos predominantes en el agro regional, se completa el sombrío panorama del sector; los llamados productos continentales son los que sostienen mayoritariamente la economía de las áreas rurales castellano-leonesas, y son los más abundantes en la CE (6). Por ello se ven afectados por los problemas de excedentes y, por tanto, por las medidas limitantes de la Comunidad Europea. La imposibilidad de los productores castellano-leoneses de competir con los rendimientos comunitarios es además manifiesta. Este proceso de internacionalización ha afectado, por tanto, muy negativamente al sector en la región.

Todo ello hace pensar en la necesidad de una ruptura de la identificación entre agricultura y mundo rural, identificación que ha tenido una serie de consecuencias nefastas para la población campesina en varios sentidos:

- La falta de preparación técnica de los trabajadores ante la posibilidad de otras actividades alternativas. Los cursos de formación se han centrado casi exclusivamente en la cuestión de la capacitación agraria; dejando de lado como consideradas no rurales otras como hostelería, gestión de empresas no agrarias, etc.

- El no haber desarrollado otro tipo de actividades, ha hecho acumular un retraso respecto a otros espacios con semejantes circunstancias y potencialidades en el resto de Europa; en estos espacios el turismo rural tiene ya un largo arraigo, lo que hace que los habitantes del campo tengan ya una amplia experiencia en el sector.

Es precisamente esta situación de crisis del mundo rural castellano-leonés lo que hace pensar en la necesidad de alternativas de desarrollo. Y no cabe duda que, sea cual fuere la estrategia de desarrollo por que se opte, pasa por una diversificación de las actividades en que se sustenta la economía de las áreas rurales. Es en este sentido en el que cabe entender la actividad turística. Hay una serie de potencialidades extraordinarias en el turismo como posible fuente de ingresos para las áreas rurales, tan dependientes hasta ahora de una sola actividad tan insegura como es la agricultura.

### 3.- CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO RURAL

Muchas de estas características, como se verá más adelante, son precisamente las que definen los límites de esta actividad como alternativa de desarrollo a las actividades agropecuarias en el mundo rural. Tiene una serie de grandes ventajas que en ocasiones hacen perder de vista los peligros que encierra un desarrollo inadecuado o excesivo. Para tener un panorama algo más claro del sector, conviene describir brevemente sus más significativas peculiaridades (7):

3.1.- La demanda es bastante diferente de la que utiliza los servicios turísticos de masas. Siguiendo a V. BOTE GÓMEZ (8), se pueden señalar como aspectos más significativos los siguientes:

- Se trata de una demanda de importante entidad, que además no sigue los patrones de concentración espacial tan típicos en otros tipos de turismo.

- La gente interesada hacer uso de estos servicios procede fundamentalmente de núcleos urbanos, a la búsqueda de la tranquilidad que ofrecen los espacios rurales. Estas motivaciones específicas del medio rural son fundamentales a la hora de entender no sólo el tipo de demanda, sino también el tipo de instalaciones y actividades que se requieren para atenderla adecuadamente.

- Frecuentemente existen vínculos familiares entre los visitantes y el espacio rural que eligen para sus vacaciones, lo que significa unos ingresos más bajos. Suele tratarse además de unas vacaciones de carácter familiar, con predominio de las clases medias en busca de una oferta de calidad a precios relativamente bajos.

- Aunque se están potenciando ciertas actividades dinamizadoras del turismo rural, se trata en la mayoría de los casos de una actividad predominantemente pasiva, una búsqueda de descanso en núcleos rurales.

- El alto grado de estacionalidad de la demanda es una de las características más importantes de esta actividad turística, y quizá su principal fuente de problemas a la hora de planificarla y rentabilizarla.

3.2.- La oferta. En cuanto a las características de la oferta de alojamiento, en Castilla y León son:

- Alojamiento reducido, de carácter familiar y predominantemente de baja calidad. Lo cual tiene como inmediata consecuencia unos precios relativamente bajos si se comparan a los de otras ofertas.

- Respecto a las instalaciones, normalmente se da una infrautilización del patrimonio inmobiliario disponible, que suele estar en malas condiciones e incluso inhabitable, lo que haría la inversión necesaria para el funcionamiento más alta. Falta además una oferta de alojamiento de calidad en consonancia con la demanda y las tendencias actuales del sector.

- Las instalaciones pueden ser de varios tipos, pero predominan los hoteles que ofrecen alojamiento rural de calidad, el alquiler de casas rurales rehabilitadas, alquiler de habitaciones y campings rurales, todos ellos de pequeñas dimensiones.

#### **4.- EL TURISMO COMO ALTERNATIVA DE DESARROLLO EN EL MUNDO RURAL.**

La actividad turística en el mundo rural surge en algunos países europeos, fundamentalmente en Francia y Gran Bretaña (9), como consecuencia de una serie de procesos negativos que afectaban a la actividad agrícola. Se trata de países en los que no ha habido esta identificación tan fuerte entre agricultura y espacio rural, con una diversidad de actividades con ya varias décadas de antigüedad que ha conseguido sostener el desarrollo de estas áreas gracias a un aprovechamiento racional de sus propias potencialidades.

El caso castellano-leonés es ciertamente peculiar en lo que respecta al turismo rural. Se ha caracterizado por dos hechos fundamentales. En primer lugar, la no presencia hasta época muy reciente de esta actividad y la consiguiente falta de infraestructuras adecuadas para el desarrollo del sector; salvo en los últimos diez años, se puede considerar que el turismo rural en sentido estricto no ha existido en Castilla y León, y aun hoy en día existe en una escala reducida. Y no menos importante característica es la elevada potencialidad que supone este tipo de turismo como fuente de ingresos complementaria para los habitantes del campo. Castilla y León se caracteriza precisamente desde el punto de vista económico por la hipertrofia del sector agropecuario, y espacialmente por un predominio de las áreas rurales poco pobladas; y son estos espacios los que

potencialmente pueden atraer a la creciente demanda de este tipo de recursos de ocio. Las zonas periféricas y de montaña de la Comunidad Autónoma son paradigmáticas en este sentido, puesto que se caracterizan por su relativo atraso económico y su marcada ruralidad, a la vez que ofrecen una serie de atractivos (paisajísticos, recreativos, etc.) que las convierten en potenciales receptoras de esta demanda.

A esto se añade la situación actual de la demanda de actividades recreativas en el mundo rural, en plena expansión. La coyuntura actual es extraordinariamente favorable, habiéndose convertido este tipo de turismo en una auténtica moda en crecimiento. De hecho, la oferta actual de alojamiento rural en Castilla y León es muy inferior a la demanda (10).

Conviene dar un brevísimos repaso a las posibilidades que el turismo rural tiene en el territorio castellano-leonés (11). En este sentido cabe señalar que hay una serie de potencialidades que, adecuadamente aprovechadas, pueden aportar unos ingresos complementarios a las economías campesinas. Su carácter de complemento a las actividades agrarias no se refiere solamente a los ingresos obtenidos directamente del turismo, sino que puede ofrecer un mercado para ciertos productos agrícolas que de otro modo difícilmente se hubieran podido vender a precio competitivo. De esta manera se ahorran costos de transporte, pueden cobrarlos como productos de calidad a precios más altos, y sobre todo consiguen dar salida a parte de la producción agrícola, cosa nada fácil en el momento actual.

Se debe también señalar que existe, por tanto, una posibilidad de ampliación de la oferta de alojamiento comercial. La baja dotación de infraestructuras turísticas combinada con la elevada potencialidad actual de la actividad y con la presencia de abundante patrimonio inmobiliario infrautilizado, hacen pensar en la posibilidad de atraer una demanda turística de calidad.

Esta actividad ofrece además una serie de ventajas y posibilidades a los espacios rurales en que se asienta:

- Significa, como ya se señaló anteriormente, una importante fuente complementaria de ingresos (directa o indirecta) para la población rural.

- Ofrece la posibilidad de la creación de puestos de trabajo en relación con la hostelería y con las actividades asociadas a las exigencias del turismo. Se trata, eso sí, de un arma de doble filo, desde el momento en que la estacionalidad limita enormemente este aspecto.

- El coste de las infraestructuras es normalmente bajo en relación al rendimiento que de ellas se puede obtener. Si es reducido es fundamentalmente gracias al aprovechamiento de las potencialidades endógenas. Las instalaciones suelen ser casas con valor desde el punto de vista de la arquitectura tradicional que se han rehabilitado a tal efecto. Las instalaciones completamente nuevas serían demasiado costosas y hacen difícil la rentabilización de la inversión.

- El aprovechamiento de las actividades tradicionales y de la cultura popular como elementos demandados por los potenciales turistas puede ser positivo para su preservación y enriquecimiento, aparte de su poder como generador de ingresos y como atractivo para la demanda.

- Supondría la revitalización de las zonas rurales desde diversos puntos de vista. No sólo mejoraría las condiciones de vida de los habitantes, sino que su potencialidad es elevada en la rehabilitación del patrimonio inmobiliario tradicional, infraestructuras y entorno de los núcleos de población. Dinamizaría además el modo de vida de la zona.

Las posibilidades de que el turismo pase a tener un papel protagonista en el mundo rural son, por tanto, elevadas. Pero sin perder de vista los límites que la propia naturaleza de esta actividad conlleva. Todas estas posibilidades pasan, por tanto, por:

- Aceptar los límites que esta actividad implica en relación con el medio rural en que se desarrolla.

- Comprender que la oferta de turismo rural basa sus bazas en una combinación de atractivo propio del mundo rural, calidad del producto y competitividad de los precios que se ofrecen al cliente.

- Necesidad del consenso de la población rural y su adhesión a este tipo de iniciativas, además de una gestión y una comercialización integradas que permitan reducir costes.

- Aprovechar el momento actual como muy positivo para la creación de empresas de turismo rural, ya que la iniciativa pública está ofreciendo infinidad de posibilidades, a las que se suma la tendencia creciente de la demanda.

##### 5.- LÍMITES DEL TURISMO RURAL

Son estos límites los que normalmente se pierden de vista ante la euforia dominante en los últimos tiempos, producto de la creciente demanda y la elevada potencialidad.

Un desarrollo excesivo del sector, o no acorde con las posibilidades del medio en que se asienta, puede derivar en una serie de impactos que conviene conocer y prevenir (12).

##### Desde el punto de vista económico:

- El grave riesgo que supone una excesiva dependencia de la actividad turística. Se da con el turismo el gran salto de una economía más o menos independiente del exterior (13) a un elevado grado de dependencia respecto a la coyuntura económica general. Esto se traduce en una alta vulnerabilidad del turismo ante cambios en la situación económica.

- Su desarrollo tiene como consecuencia inmediata un aumento de los precios en las áreas a las que afecta, con un enorme aumento del

precio de la tierra. Esto perjudica a quienes aún se dedican a la actividad agropecuaria.

- Una propensión cada vez mayor a abastecerse de los productos necesarios fuera del núcleo rural. A lo que se añade la creación de costes externos antes inexistentes.

- Alto grado de estacionalidad de la producción, ya mencionado, lo que limita enormemente las posibilidades de expansión y el mantenimiento de los niveles productivos y de mano de obra a lo largo del año. La demanda se concentra en un período de tiempo muy breve, debido fundamentalmente a las condiciones climáticas de Castilla y León.

- Baja tasa de retorno de las inversiones que se realizan, requiriéndose en muchas ocasiones la ayuda del sector público para poder pagar la infraestructura necesaria. De otro modo, sería muy difícil rentabilizar la inversión.

#### Impactos físicos.

Hay un peligro real de crecimiento desordenado de la actividad y sobre todo, del aspecto más visible de la misma, de las infraestructuras materiales relacionadas con el turismo rural.

El más significativo es el impacto medioambiental; una hipotética sobreexplotación de los recursos turísticos que no tenga en cuenta la capacidad de absorción del espacio sobre el que se asientan, puede tener una serie de consecuencias negativas:

- Sobre la vegetación. Las actividades que desarrollan los visitantes sobre el terreno se añaden como posibles causas del deterioro de la cubierta vegetal a la propia construcción de las instalaciones. Son, fundamentalmente:

+ La recogida de flores y todo tipo de plantas para colecciones ocasiona, en mayor o menor medida, una serie de cambios en la composición de las especies de la zona.

+ El uso del fuego de manera descuidada por parte de los visitantes de las zonas rurales está produciendo en Castilla y León serios daños a la cubierta vegetal.

+ La tala indiscriminada de árboles para utilizar la madera en la construcción de nuevas instalaciones o como combustible en relación con las propias instalaciones turísticas. Esto altera la composición por edad de los bosques y su dinámica.

+ Los vertederos afectan tanto directa como indirectamente a la vegetación.

+ Impacto directo de la circulación, tanto de peatones como de todo tipo de vehículos, sobre la vegetación.

+ La destrucción de vegetación para construir campings o áreas de picnic.

- Sobre la calidad de las aguas. Hay escasos estudios realizados en este sentido, y suelen hacer referencia a otro tipo de turismo, sobre todo en zonas costeras. Hay una serie de efectos evidentes:

+ Vertido de patógenos en las aguas de ríos o lagos.

+ El aumento de nutrientes en el agua contribuye a los procesos de eutrofización. Caso claro en este sentido es la situación del Lago de Sanabria.

+ El impacto de los vertidos de combustible, aunque no frecuentes, es severo sobre las aguas (14). Lo mismo sucede con los detergentes, e incluso los restos de la descomposición de latas u otros materiales, aunque sus efectos no han sido apenas estudiados.

- Se puede descartar un impacto sobre la calidad de la aire, más propio de otro tipo de turismo y de otra escala en las actividades.

- Impacto sobre la fauna. El atractivo que la fauna ha ejercido sobre los turistas en los espacios naturales (o rurales) ha hecho que la observación y fotografiado de animales se conviertan en una de las actividades importantes de la actividad turística en las áreas rurales. Estudios al respecto abundan, pero centrados en la problemática que esto causa en parques naturales, no en las áreas rurales en general. Se pueden dividir los impactos en dos tipos fundamentales:

+ Impactos directos sobre la fauna: Alteraciones derivadas de la alimentación por parte de los turistas a los animales, la actividad cinegética el aumento del tráfico (fatal para ciertas especies), alteraciones en el comportamiento de los animales (se modifican sus hábitos de caza...), etc.

+ Impactos indirectos. Las varias actividades humanas y los consecuentes impactos sobre la fauna tienen como consecuencia la superpoblación de ciertas especies; esto puede derivar en comportamientos relacionados con mecanismos naturales de control: incremento de la competencia por los alimentos, migraciones en masa hacia otros ambientes alternativos y menos antropizados, etc.

Un impacto poco estudiado en relación con la fauna autóctona, y fundamental a la hora de una correcta planificación del espacio, es el conflicto que se crea entre las exigencias de la actividad turística, las necesidades de la fauna, y la situación en que queda la población autóctona. En los parques naturales (15) se produce una pérdida poblacional, con unas restricciones en el movimiento tanto de personas como de animales que tienen como consecuencia ciertos cambios en las costumbres.

- Impacto del turismo en las zonas de interés geológico. La presencia de coleccionistas de minerales, alpinistas aficionados o simplemente vendedores de souvenirs puede significar una degradación de los recursos geológicos en zonas de interés. Tal es el caso de las cuevas del Norte de León, de ciertas formaciones minerales o rocosas de gran valor en el occidente... La escala del turismo rural normalmente no permite que esto llegue a ser severo, pero el acceso de gente a estas



zonas delicadas sin una preparación específica puede derivar en problemas a este respecto.

- De todos estos impactos se deduce una agresión del turismo rural a los ecosistemas, como consecuencia de las agresiones a sus distintos componentes.

- Impactos del turismo rural sobre el ambiente construido.

El desarrollo de las viviendas secundarias no se puede interpretar como auténtico turismo rural; es un fenómeno complejo que responde a otros motivos, pero tiene ciertas relaciones con la actividad turística (16).

No menos importante es la posibilidad de que se produzca cierto impacto en el aspecto físico de los núcleos rurales, por el surgimiento de actividades complementarias y por las propias instalaciones turísticas, que en algunas (y sólo algunas) ocasiones no respetan lo suficiente la armonía ambiental.

A veces no están situadas en los núcleos habitados, sino en el campo (responden más a la categoría de "turismo verde"), donde su impacto paisajístico puede ser bastante alto.

Las áreas adyacentes (17) a las instalaciones de turismo rural sufren también impactos severos. Estas áreas en Castilla y León suelen ser las que tienen mayor interés paisajístico y medioambiental (las zonas de la periferia de la Comunidad), lo que suele coincidir con las áreas más frágiles desde el punto de vista medioambiental.

Impactos de carácter social. Hay que tener en cuenta tres categorías diferentes en este sentido, susceptibles de ser objeto de impactos (18): el turista, la sociedad anfitriona, y las relaciones entre ambos. Se producen unos efectos de carácter marcadamente negativo. Entre ellos se pueden destacar:

+ Si se supera cierta dimensión crítica, se produce un fenómeno de superpoblación en un espacio reducido que han de compartir ambas comunidades, la receptora y la visitante.

+ Se da una cierta tensión entre la comunidad local, normalmente más limitada desde el punto de vista económico, y los foráneos, con un "despliegue" de medios por parte de éstos a veces exagerado. De todos modos, el carácter de la demanda de turismo rural no suele dar lugar a serios conflictos en este sentido.

+ La necesidad de emplear para ciertas actividades especializadas a personal foráneo, que suele percibir sueldos más altos que los locales, puede dar lugar a tensiones.

+ Si la dimensión del fenómeno turístico es suficiente, puede dar lugar al desarrollo de actividades asociadas al mismo no deseables y no típicas de la cultura local; es uno de los precios que hay que pagar por este tipo de desarrollo. Tal puede ser el caso de algunas zonas, pero muy concretas, con un desarrollo turístico excesivo, como el ejemplo de Sanabria.

Impactos de carácter cultural.

Hay una serie de elementos culturales que pueden, por sí mismos, atraer cierto tipo de demandantes de turismo rural: artesanía, características lingüísticas, tradiciones, gastronomía, arte y música, historia local, actividades residuales, arquitectura popular, fiestas características, etc.

Estos elementos pueden, en primer lugar, sufrir ciertos impactos ante la aparición de ciertas actividades no tradicionales y no deseadas como consecuencia de la aparición del turismo. Concretamente ciertos servicios de carácter recreativo como complemento de las actividades turísticas. Esto puede dar lugar a una serie de cambios en el ambiente socioeconómico del núcleo afectado, con modos de vida nuevos para los habitantes.

+ La gradual erosión de las particularidades lingüísticas y culturales de la comunidad local, ante el contacto directo con grupos foráneos es uno de los efectos inmediatos más evidentes.

+ Desaparición de actividades tradicionales al ser sustituidas por el trabajo (sea a tiempo parcial o a tiempo completo) en la empresa turística.

Cabe también la posibilidad de que ciertas actividades residuales se conserven, potencien e incluso se recuperen gracias a la presencia de una demanda de este tipo de elementos tradicionales entre los visitantes.

Otros límites.

Además de los ya mencionados, hay una serie de factores limitantes del turismo en estos espacios rurales y que han de ser tenidos en cuenta. Tal es el caso de:

- El problema de la dimensión de las empresas turísticas es fundamental a la hora de comprender cuáles son sus límites. Se trata de una actividad de carácter familiar, sin grandes posibilidades de progresar si fuera de otro modo. Los costos subirían hasta el punto de hacer imposible el sostenimiento de las instalaciones. Sólo puede emplear a unos pocos habitantes de entre tantos que sufren los problemas derivados de la agricultura.

- Sus escasas posibilidades en lo que se refiere a la oferta. Se han de limitar a una oferta basada en las potencialidades locales, sin pretensión de ir más allá, ya que no se ajustaría a las posibilidades económicas de una empresa de este tipo.

- La falta de formación específica de la población local, lo que en muchas ocasiones reduce considerablemente la calidad de la oferta.

- La demanda es uno de los más importantes factores limitantes de la actividad. Se trata de una clientela potencial con unas características muy definidas, brevemente expuestas anteriormente.

- La integración de las empresas en organizaciones que garanticen la calidad y mejoren las estrategias de comercialización ofrece un amplio espectro de posibilidades de desarrollo y una evidente mejora de la oferta; pero requiere que la dimensión de la empresa sea suficiente como para permitir la inversión que ello supone, generalmente alta; a lo que se añade la necesidad de ofrecer la calidad requerida.

- Si bien una de las claves del turismo rural es el aprovechamiento de actividades e infraestructuras tradicionales, un excesivo desarrollo del sector (por el motivo que sea) puede conducir al surgimiento de ciertos problemas en este sentido.

Un hipotético desarrollo excesivo del sector turístico en el ámbito rural pudiera conllevar un efecto contradictorio. La demanda de este tipo de turismo suele reclamar una calidad del espacio que incluye una no masificación de la actividad. El incremento excesivo de la presión puede tener un impacto negativo en los clientes que originalmente dieron inicio a este movimiento con su interés en el espacio afectado.

- Uno de los límites más visibles en el medio rural castellano-leonés es la existencia de vínculos familiares entre los visitantes y la comunidad local. Estos turistas, muy frecuentes en Castilla y León, se alojan privadamente, lo que reduce enormemente su potencial como fuente de ingresos.

## 6.- CONCLUSIONES

- Es un hecho evidente que el turismo rural es una posibilidad cierta ante la crisis del sector agropecuario, puesto que sus potencialidades como fuente de ingresos son suficientemente elevadas como para que sean tenidas en cuenta. Su desarrollo, de todas maneras, va en la línea de la cada vez más cierta necesidad de un mundo rural integrado, con una diversificación de las actividades capaz de romper el tradicional binomio agricultura-mundo rural.

- Del breve análisis realizado se deduce que, si bien el turismo rural es un complemento ideal para las actividades agrícolas en crisis, no puede en absoluto considerarse una alternativa capaz de sustituir a la agricultura como sustento de la población de estos espacios. Puede, en todo caso, considerarse como un complemento y sólo para un porcentaje bajo de la población de un determinado núcleo.

- Se puede también concluir que es indiscutible la necesidad de una adecuada planificación de la actividad previamente a la aparición de los problemas que pudiera causar. Si a esto se añade una adecuada gestión de las empresas de turismo rural, se podría contribuir en gran medida a que no se desaprovechasen las potencialidades que ofrece al mundo rural.

- Hay que tener en cuenta, cuando se evalúan los límites de esta actividad, que tienen en la mayoría de los casos un carácter no

puramente económico; suelen comprender implicaciones de carácter social, medioambiental, paisajístico, histórico-artístico, etc.

- Es difícil determinar hasta qué punto la actividad turística puede causar impactos más o menos graves en el medio rural castellano-leonés. Este extremo depende en gran medida de cada situación individual, pero fundamentalmente hay que ponerlo en relación con la dimensión del fenómeno turístico respecto a las posibilidades del entorno en que se desarrolla. Es poco probable que el alcance de esta actividad llegue a ser suficiente para producir un impacto severo en el caso de Castilla y León, pero ciertas experiencias de países europeos más avanzados en este sentido nos muestran que la posibilidad existe y debe tratarse de controlar y planificar adecuadamente.

- Los conflictos de todo tipo que se derivan del desarrollo del turismo rural han de ser evaluados y abordados en busca de soluciones si se quiere conseguir un desarrollo armónico de la actividad turística en estos espacios.

- Difíciles, por otra parte, se muestran las comparaciones con otros países europeos con un sector ya consolidado. En estos países el desarrollo del sector no ha sido repentino, sino que es algo que se ha ido fraguando a lo largo de décadas. Y lo que es más significativo, no ha sido producto de la iniciativa pública, sino que procede de la iniciativa de los propios campesinos, que ven los límites que tiene el sector agropecuario. Es en un segundo momento cuando surgen las organizaciones, cuando ya el turismo rural es una actividad tradicional.

- Se plantea también en este momento hasta qué punto debe intervenir la administración, el sector público, en la actividad turística. Difícilmente se podrá basar el desarrollo de las zonas rurales en una actividad que no sea capaz de sostenerse por sí misma; lo que hace pensar en que esta intervención de las instituciones debe limitarse a los estadios iniciales de la formación de una empresa de turismo rural.

**NOTAS**

(1) Esta comunicación forma parte del proyecto de investigación sobre Recursos Turísticos en Castilla y León financiado por el programa de formación de investigadores de la Junta de Castilla y León.

(2) Esta reforma parece dar los primeros pasos hacia la inserción de la agricultura en un mercado más o menos libre, en relación con las conclusiones de la Ronda Uruguay del GATT.

(3) Esta variabilidad interanual puede llegar a alcanzar en Castilla y León proporciones de diez a uno como casos extremos.

(4) Pese a que se trata de tipos diferentes de turismo, la frontera entre ambos no está excesivamente clara en algunos casos.

(5) El término agricultura se utiliza aquí según la terminología comunitaria. Incluye por tanto todas las actividades que comprende el sector agropecuario.

(6) ÁLVAREZ ARAGONESES, J. (1987); y otros: La Agricultura de Castilla y León en la Política Agrícola de la Comunidad Europea. Ed. Junta de Castilla y León, Valladolid. DEL RÍO LUELMO, J. (1993): "El campo zamorano ante su integración en la CE: consecuencias y perspectivas", en Anuario 1992. Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", Zamora.

(7) Hay una gran abundancia de estudios sobre las implicaciones económicas, tanto positivas como negativas, del fenómeno turístico a nivel internacional o incluso nacional. Pero se centran fundamentalmente en el turismo de masas, y no son, por tanto, extrapolables al caso del turismo rural, con unas dimensiones y naturaleza absolutamente diferentes.

(8) BOTE GÓMEZ, V. (1988).

(9) Varias de las obras incluidas en la bibliografía tratan esta cuestión. Cabe destacar: AUEST (1974); DUFFIELD (1977); GROLLEAU (1986); MONTEMAGNO (1988); SÁNCHEZ PÉREZ-MORENO (1993)

(10) La estacionalidad se muestra aquí como uno de los problemas fundamentales de la actividad.

(11) BOTE GÓMEZ, V. (1988)

(12) MATHIESON y WALL (1982)

(13) Este relativo aislamiento se ha venido rompiendo progresivamente con la inserción en la PAC.

(14) Estos aspectos han sido estudiados con detalle para zonas no rurales, afectadas por el fenómeno del turismo de masas.

(15) Este aspecto iría más en relación con el llamado "turismo verde" que con el turismo rural propiamente dicho.

(16) En Castilla y León este fenómeno habría que ponerlo en relación con la presencia de emigrantes retornados, una de cuyas opciones habituales es la construcción de una nueva vivienda, imitando en ocasiones los modelos constructivos del país del que retornan.

(17) Sean espacios naturales o simplemente espacios rurales, la problemática es bastante similar.

(18) MATHIESON y WALL (1982).

## BIBLIOGRAFÍA

- AFFELD, D.: "Social aspects of the development of tourism", en NACIONES UNIDAS: Planning and Development of the Tourist Industry in the ECE Region. Naciones Unidas, Nueva York, 1975, pp. 109-115.
- AIEST: Tourisme en espace concerté, tourisme en espace rural: oposition ou complementarité. Publicaciones del AIEST, vol. 15. Berna (Suiza), 1974.
- AKOGLU, T.: "Tourism and the problem of environment", en Tourist Review, nº 26, 1971, pp. 18-20.
- ASHWORTH, G.J.; y BERGSMAN, J.R.: "New Policies for Tourism: opportunities and problems", en Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie, vol. 78, 1987, pp. 151-153.
- BOTE GÓMEZ, V.: "El turismo rural en España: Una estrategia artesanal para una ocupación responsable del espacio". Revista Tecno-Hotel, 238. Barcelona, 1984.
- BOTE GÓMEZ, V.: Turismo en espacio rural. Rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local. Ed. Popular, S.A., Madrid, 1988.
- CONSEIL ECONOMIQUE ET SOCIAL: Pour une industrie touristique plus compétitive. Conseil Economique et Social, París, 1988.
- DUFFIELD, B.S.: Tourism: a tool for regional development. Tourism and Recreation Research Unit, Edimburgo, 1977.
- DUFFIELD, B.S.: "Tourism: the measurement of economic and social impact". En Tourism Management, vol. 3, 1982, pp. 248-255.
- FLORES, T.; BOTE, V.; y otros: Turismo en el medio rural. Dirección General de Turismo, Principado de Asturias, Oviedo, 1987.
- GARCÍA GRINDA, J.L.: "Rehabilitación arquitectónica y turismo rural". Revista Referencias, nov. 1988. Ministerio de Cultura, Madrid, 1988.
- GROLLEAU, M.; y RAMUS, A.: "Espace rural, espace touristique. Le tourisme à la campagne et les conditions de son développement en France". La Documentation Française, París, 1986.
- MATHIESON, A.; y WALL, G.: Tourism: economic, physical and social impacts. Ed. Longman, Nueva York, 1982.
- MONTEMAGNO, G.: Le développement du tourisme et des loisirs dans les zones rurales. Possibilités et limites. Les cas de l'Italie. Coloquio sobre turismo y ocio en el medio rural, St. Peter Ording (Alemania), 1988.
- SÁNCHEZ PÉREZ-MONEO, L.: "Posibilidades del Desarrollo Local en el Medio Rural". En MAYA FRADES, A.; PANIAGUA MAZORRA, A.; y BELLO PÉREZ, A. (eds.): Jornadas sobre Desarrollo Rural. El Mundo Rural en la Encrucijada: Repercusiones Territoriales de la PAC. Diputación Provincial de León, 1993, pp. 151-171.
- VALENZUELA, M.: "El uso recreativo de los espacios naturales de calidad. Una reflexión sobre el caso español". En Revista de Estudios Turísticos, nº 82, Madrid, 1984.
- VELUTI ZATI, S.: "La perspectiva para el desarrollo del turismo rural en Italia". En la revista Referencias, nº 5, noviembre de 1988. Ministerio de Cultura, Madrid, 1988.
- WILLIAMS, A.M.; y SHAW, G. (eds.): Tourism and Economic Development. Western European Experiences. Belhaven Press, Londres 1991.